

El Bibliotecario

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

 **CONACULTA**

Año I, número 2, agosto de 2001

Puso en marcha el programa Mis Vacaciones en la Biblioteca 2001 Debemos hacer de México un país de lectores: Sari Bermúdez

➤ *La presidenta del Conaculta anunció en Aguascalientes el programa de alcance nacional Hacia un País de Lectores*

➤ *Mis Vacaciones en la Biblioteca, esfuerzo compartido de grupos, instituciones y ciudadanos dentro de la nueva etapa de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas*

El fortalecimiento y la renovación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tienen un lugar central en el Programa Nacional de Cultura 2001-2006. Así lo afirmó el pasado 29 de junio Sari Bermúdez, presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, durante la inauguración del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca que se puso en marcha en todo el país, simbólicamente, desde la ciudad de Aguascalientes.



La presidenta del Conaculta y el gobernador del estado de Aguascalientes

Ante el gobernador del estado, Felipe González González y el director general del Instituto Cultural de Aguascalientes, Alejandro Lozano Moreno, y acompañada por Jorge von Ziegler, director general de Bibliotecas, y Eudoro Fonseca, director general de Vinculación Cultural y Ciudadanización del Conaculta, la presidenta de la máxima institución cultural del país se refirió a la urgente necesidad de hacer que se lea, de formar lectores y de fortalecer una cultura donde leer sea una actividad valorada positivamente. “Y en este contexto —subrayó— las bibliotecas públicas asumen un papel estratégico”.

La señora Bermúdez afirmó que el gobierno de la República está comprometido a impulsar al libro y la lectura como ejes de la política y la acción culturales de los próximos años, como lo expresa el programa nacional que en estos días será propuesto para hacer de México un país de lectores.

“Hacia un País de Lectores es justamente el nombre de este programa de alcance nacional —anunció— que convocará, verdaderamente, la participación de todos: autores, editores, libreros, promotores, maestros, padres de familia, las escuelas, los gobiernos estatales y municipales, la federación, el poder legislativo, las instituciones privadas, las asociaciones comunitarias, las organizaciones independientes y los ciudadanos en general”.

Añadió que las bibliotecas públicas son sin duda el mejor ejemplo que hoy existe de esta colaboración entre todas las instancias de nuestra sociedad y que debemos seguir en otros terrenos: “La operación de nuestra Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que hoy cuenta con más de 6,100 espacios que atienden al 90% de los municipios del país, es una responsabilidad que comparten los gobiernos federal, estatales y municipales desde hace casi dos décadas, y en la que confluyen el talento, la creatividad y la dedicación de nuestros escritores, diseñadores, artistas y editores que son quienes han forjado, y forjan día a día, el patrimonio bibliográfico de nuestra nación”.

“Queremos —enfaticó— que esta responsabilidad colectiva siga siéndolo. Queremos invitar, hoy más que nunca, a los gobiernos de los estados y municipios a que sumemos esfuerzos para hacer crecer y mejorar sustancialmente la calidad del sistema bibliotecario público nacional, la infraestructura cultural sin duda más vasta y una de las más importantes de nuestro país”.

Refiriéndose al programa Mis Vacaciones en la Biblioteca que, por primera vez, se inauguró en Aguascalientes y particularmente en la Biblioteca Central Estatal “Jaime Torres Bodet”, lo calificó como un esfuerzo compartido de grupos, instituciones y ciudadanos dentro de la nueva etapa de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Citando, precisamente, a Torres Bodet (junto con José Vasconcelos, uno de los fundadores del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública), Sari Bermúdez dijo que de nada sirve que enseñemos a leer, que


hagamos escuelas, que impulsemos a los maestros, si no damos qué leer, es decir si no creamos bibliotecas populares y públicas, que son la principal manera que existía entonces y que existe hoy para que los libros estén al alcance de todos.

La presidenta del Conaculta entregó reconocimientos e hizo también un elogio a los bibliotecarios aguascalentenses que han dedicado gran parte de su vida, su trabajo y su creatividad a las bibliotecas públicas y que son puente y guía que hacen posible que el lector llegue a los libros.

En su oportunidad, el gobernador del estado, Felipe González González, expresó su compromiso de apoyar la cultura y las artes entre la población y la comunidad artística de esta entidad, así como de promover, difundir y fomentar el conocimiento del patrimonio artístico de Aguascalientes. Agradeció la presencia de Sari Bermúdez y consideró de suma importancia para las bibliotecas públicas aguascalentenses la inauguración del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca.

“En la aldea global contemporánea —dijo—, donde el nivel de desarrollo de las naciones se mide por el conocimiento, la lectura que se realiza desde la época más temprana, ya sea en la casa o en la biblioteca, viene a desempeñar un papel preponderante en la información y la cultura de las personas”.

Por su parte, el director general del Instituto Cultural de Aguascalientes, Alejandro Lozano Moreno, dijo que Mis Vacaciones en la Biblioteca es un programa que ha demostrado sus indudables bondades en los hábitos de lectura, formación, recreación y diversión tanto en los niños y los jóvenes como en los adultos que se han acercado a la aventura de leer en las bibliotecas públicas.

Luego de su inauguración, la presidenta del Conaculta y el gobernador de Aguascalientes recorrieron las salas de la Biblioteca Pública Central Estatal “Jaime Torres Bodet” para observar el desarrollo de algunos de los talleres para niños y jóvenes incluidos este año en Mis Vacaciones en la Biblioteca y en los que se espera la participación, en toda la República, de más de un millón y medio de niños, jóvenes y padres de familia. 



Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Andrés Roemer
Luis Vázquez Cano
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL BIBLIOTECARIO es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año I, número 2, agosto de 2001.

Coordinación editorial: Juan Domingo Argüelles, Director de Investigación y Desarrollo de Recursos Humanos. Consejo editorial: Gerardo Amancio Armijo, Director de Apoyo Bibliotecológico; Rosa Esther Adame Quiñones, Directora de Operación; Arturo Domínguez Rodríguez, Secretario particular de la Dirección General; Gorgonio Martínez García, Subdirector de Entrenamiento y Adiestramiento en el Servicio.

Editor responsable: Oscar F. Castro López, Subdirector de Investigación y Diseño de Programas. Diseño: Ariadna G. Vaca Moro, Coordinadora de Información, Programación y Evaluación. Formación: Ricardo Jiménez. Corrección: Alicia Gómez Orozco. Fotografías: Francisco Segura/Conaculta. Correspondencia: Insurgentes Sur 1822, 4° piso, Colonia Florida, México, D. F., C. P.: 01030. Tel. y Fax: 56-61-99-26. Correo electrónico: ocastro@conaculta.gob.mx. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

EDITORIAL

Hacia un País de Lectores

Convertirse en un país de lectores es una de las tareas que México necesita realizar para lograr un pleno desarrollo.

Hacia un País de Lectores es precisamente el nombre del programa nacional que la máxima institución cultural del país anunció en la ciudad de Aguascalientes al iniciarse el programa Mis Vacaciones en la Biblioteca correspondiente al año 2001.


La lectura abre las puertas a universos insospechados y contribuye a que una nación alcance un mayor desarrollo en todo sentido. Formar un público lector es, por ello, fortalecer la cultura. Y en esta labor, la función de la biblioteca pública es decisiva, como lo es también la responsabilidad, asumida de antemano, de conseguir que cada día sean más los usuarios que encuentren en estos sitios la información, el placer y el complemento a la educación formal.

El libro (de todas las materias y todos los temas) debe convertirse en un artículo necesario y, más que esto, imprescindible en la existencia de los mexicanos. Por ello, la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes se ha trazado el firme propósito de hacer de las bibliotecas públicas el espacio natural de encuentro de las personas unidas por el interés en la lectura, bajo sus más diversas modalidades: visitas de hijos y padres de familia; reuniones informales de lectores; reuniones de escritores; presentaciones de libros; cursos para promotores de salas de lectura; cursos de promoción para bibliotecarios; talleres de lectura y reuniones de maestros.

Los programas permanentes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tienen como eje principal la formación de lectores en todos los ámbitos del saber, mediante un acervo diversificado que apoye la labor educativa y contribuya, en consecuencia, al mejoramiento de las condiciones de vida de los mexicanos de toda edad y condición.

La lectura cambia la existencia y modifica favorablemente nuestra percepción de nosotros mismos y nuestra relación con los demás. No es poco lo que puede contribuir la biblioteca pública en este proceso. Así lo advierte, en su *Manifiesto*, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco): “La biblioteca pública, paso obligado del conocimiento, constituye un requisito básico de la educación permanente, las decisiones autónomas y el progreso cultural de la persona y los grupos sociales”.

A lo largo de la historia de México, las bibliotecas han sido centros irradiadores de cultura. Al iniciarse un nuevo siglo y un nuevo milenio, las bibliotecas públicas deben desempeñar cabalmente su papel de centros culturales acordes con la actualidad y preservadores de lo mejor de nuestro pasado. Es así como podrán sumarse al noble y gran objetivo de lograr que México sea, verdaderamente, un país de lectores.



Opiniones y propuestas de coordinadores estatales de bibliotecas públicas

Mis Vacaciones en la Biblioteca, un programa de entusiasta participación familiar

➤ *Sus resultados son positivos pero pueden mejorarse*

➤ *Proponen mayor vinculación entre programas estatales y nacionales para hacer más eficaz el fomento del hábito de la lectura*

La creación de espacios infantiles en algunas bibliotecas públicas del Distrito Federal constituye el antecedente inmediato de lo que, en la actualidad, son las salas infantiles de las unidades de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Con la creación de estos espacios, se programaron actividades para atraer la atención de los niños y padres de familia a las bibliotecas y

fomentar en ellos el hábito de la lectura. De esta forma surgieron actividades como la Hora del Cuento, el Club de Lectores, el Foro de los Niños y en especial un programa para el periodo de las vacaciones escolares.

En 1983 se puso en marcha el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas en el que se estipuló, entre otras cosas, que las bibliotecas públicas se encargarían de fomentar la lectura a través de planes y estrategias que las condujeran a cumplir con ese objetivo. Es así como en 1984 surge el programa anual Mis Vacaciones en la Biblioteca, mismo que se ha realizado desde entonces, año con año, durante los meses de julio y agosto.

Con motivo del inicio del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca 2001, se realizó una encuesta entre algunos de los coordinadores estatales de bibliotecas en la que se solicitó su opinión sobre este programa y sus propuestas para hacerlo más eficaz.

Socorro Sánchez Aguiar, coordinadora de la red estatal de Baja California, considera que es un programa consolidado para el público infantil cuyo éxito puede medirse por el entusiasmo y el gran número de asistentes. Indicó también que “sería importante e interesante la evaluación del programa a través de una investigación, partiendo de la hipótesis de que un alto porcentaje de los jóvenes usuarios de bibliotecas son lectores producto de los talleres de verano”.

En opinión de Armando Javier Guerra y Guerra, coordinador de la red estatal de Coahuila, los talleres de este programa cumplen una función importante: atraer a la comunidad hacia las bibliotecas y difundir su existencia y ubicación.

Por otra parte emitió algunas propuestas para mejorar el programa, entre ellas la capacitación más especializada, un mayor compromiso de los promotores de la lectura y evitar el trabajo repetitivo y mecánico a través de dinámicas que involucren al bibliotecario y a los usuarios en el proceso de la lectura por placer.

En relación con los temas de los talleres que se imparten el coordinador de la red estatal de Coahuila señaló que “en cada región hay características particulares, por lo que se deberá permitir que los bibliotecarios de esas regiones aporten sus ideas en cuanto al diseño de talleres”, pues esto estimula a los bibliotecarios para continuar con su trabajo.

“Del programa Mis Vacaciones en la Biblioteca se han desprendido diversos programas regulares como Talleres de Creación Literaria, Cuentacuentos, Talleres de Corrección de Estilo, etcétera, que ofrecemos en las bibliotecas públicas del estado”. Lo anterior fue señalado por María Sandra Aguilar Estrada, coordinadora de la red estatal de Colima. Además, propuso que para acercar a los niños a la lectura, exista una mayor vinculación entre los programas estatales y los programas nacionales de fomento de la lectura.

En su evaluación del programa, María Antonieta González Pérez Lete, coordinadora de la red estatal de Jalisco lo consideró “como de gran impacto e interés para las comunidades del estado” lo cual redundaba también en la creatividad del personal bibliotecario. Resaltó la necesidad de incrementar el número del personal bibliotecario que debe capacitarse así como ampliar la distribución del manual utilizado para esta capacitación.

La coordinadora estatal de Nuevo León, Martha Elisa Castro Mascareño, y la directora de la Biblioteca Central del Estado, Norma Alicia García Benavides, consideran que el programa es una buena “estrategia para la promoción de la lectura y que a través de éste se fomenta el amor por la misma de manera sencilla y voluntaria entre los pequeños, además de que despierta la imaginación y la creatividad e induce a la investigación”. Concluyen que sería conveniente




ampliar horarios, y “en general crear un ambiente muy motivador, para evitar la deserción de los niños y cumplir con su objetivo”. También proponen realizar un esfuerzo de promoción del programa a nivel nacional.

Héctor Sánchez Chan, coordinador estatal de Quintana Roo, informó que este programa ha tenido un gran éxito en la entidad y que en el presente año la asistencia de niños y jóvenes superará las cifras del año anterior. El programa complementa una serie de actividades que se desarrollan permanentemente en la entidad para fomentar la lectura entre la población.

Sánchez Chan consideró que “las propuestas para la realización de los talleres deben surgir de las bibliotecas, ya que son éstas las que conocen las características de su comunidad y lo que cada una necesita”.

Para la coordinadora estatal de Sinaloa, Rosa María Peraza Castellanos, el programa de Mis Vacaciones en la Biblioteca les ha permitido llegar a la población infantil con excelentes resultados. Por otra parte, considera que “la participación entusiasta de los asistentes demuestra que la planeación y la conducción del personal bibliotecario es adecuada e innovadora, como resultado de la capacitación proporcionada por los instructores de la DGB”. Propone además que se refuerce el acervo con los temas que son tratados en los talleres de Mis Vacaciones en la Biblioteca, de tal forma que se apege más a la demanda que se genera durante el desarrollo del mismo.

Por parte de la coordinación estatal de Yucatán, Luis Solís Vázquez afirma que el programa “es una oportunidad para que en las vacaciones de verano la niñez mexicana tenga un acercamiento a la biblioteca pública por gusto y no por la presión de la investigación escolar”. Propone además, para incrementar su eficacia, que en el programa participen los adultos con el propósito de fomentar también la convivencia familiar. 

Una institución de servicio con historia y tradición en Aguascalientes

La Biblioteca Pública Central Estatal

“Jaime Torres Bodet”

- *Es, en el interior del país, una de las dos bibliotecas públicas de mayor concurrencia de usuarios*
- *Está instalada en un bello y funcional edificio de principios del siglo XX*

La Biblioteca Pública Central Estatal de Aguascalientes “Jaime Torres Bodet” cuenta con un acervo cercano a los 50 mil volúmenes y es, en el interior del país, una de las dos bibliotecas públicas de mayor concurrencia de usuarios.

Tan sólo en el año 2000 registró una asistencia superior a los 264,000 usuarios que utilizaron lo mismo los servicios básicos de estantería abierta y préstamo a domicilio que aquellos adicionales cuya diversidad y calidad brindan importantes alternativas a los aguascalentenses para satisfacer sus necesidades de información, apoyo educativo y recreación.

Entre estos servicios se encuentran los hemerográficos, los de Internet, la sala audiovisual y los de fotocopiado. Asimismo, cuenta con una biblioteca móvil (para la extensión bibliotecaria), cubículos de mecanografía, salas de lectura individual, auditorio y taller de cómputo.

El edificio que ocupa fue construido en 1916 por el maestro de obras J. Refugio Reyes. Con dos plantas, de estilo ecléctico, con marcada influencia neoclásica y de aspecto afrancesado, fue propiedad de los comerciantes José y Luis G. Laris, quienes en la planta baja tenían su almacén de telas “La Gardenia” y en la planta alta su casa-habitación.

A lo largo de su historia posterior, este edificio fue también el establecimiento de diversos giros comerciales (mercería, relojería, dulcería, farmacia, tlapalería, etcétera) y llegó a funcionar, incluso, como hotel.

Pleno de historia y tradición en Aguascalientes durante casi todo el siglo pasado, este edificio se convirtió en la sede de la Biblioteca Pública Central Estatal “Jaime Torres Bodet” en octubre de 1984, poco tiempo después de haberse iniciado la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Según lo consigna el investigador Ramiro Lafuente en su *Historia de las bibliotecas en Aguascalientes*, en 1984 existían 13 bibliotecas públicas en operación en el estado, cuyos acervos bibliográficos ascendían a 37,000 volúmenes. Hoy, la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Aguascalientes cuenta con 52 bibliotecas y con un acervo superior a los 300,000 volúmenes, todo lo cual ilustra el avance que ha tenido en menos de dos décadas, en cuanto a servicios bibliotecarios, esta entidad que ha querido reconocer en el nombre de su Biblioteca Pública Central Estatal a Jaime Torres Bodet, escritor de gran importancia en la historia literaria de México, ilustre educador y pionero de la etapa moderna de las bibliotecas públicas en el país.

Con algunos de los mayores avances tecnológicos, en la actualidad esta biblioteca es una de las más funcionales del país, con un auditorio que cuenta con sala de proyección, que se utiliza para presentaciones de libros, conciertos, conferencias y diversas actividades vinculadas con el fomento de la lectura; con una sala audiovisual de equipo multimedia y con una sala de lectura integrada por 54 cubículos individuales de estudio que permiten al usuario tener un área privada para el mejor aprovechamiento de sus investigaciones y el mayor disfrute de la lectura.

Es así como la Biblioteca Pública Central Estatal ofrece a los usuarios la oportunidad de desarrollo intelectual y de esparcimiento dentro de un concepto integral del servicio bibliotecario.

Con todos estos antecedentes no fue sin duda casual el que se haya elegido a esta biblioteca, y al estado de Aguascalientes, para iniciar, simbólicamente, el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca.



Del 24 al 28 de septiembre en la ciudad de México

Se realizará el Primer Encuentro

Internacional sobre Bibliotecas Públicas

➤ Con el tema general “*Perspectivas en México para el siglo XXI*”, se analizarán siete aspectos fundamentales: la evolución de la biblioteca pública, el fomento de la lectura, el desarrollo de colecciones, gestión y marketing, tecnología de la información, formación y capacitación de recursos humanos, y usuarios y servicios

➤ Especialistas de Alemania, España, Estados Unidos, Francia y México dictarán las conferencias magistrales y participarán en las siete mesas redondas con expertos de nuestro país

Del 24 al 28 de septiembre se llevará a cabo, en el Auditorio “Jaime Torres Bodet” del Museo Nacional de Antropología, en la ciudad de México, el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “*Perspectivas en México para el siglo XXI*”.

Este importante Encuentro será posible gracias a la coincidencia y la colaboración de cinco instituciones educativas y culturales mexicanas (la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, el Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Academia Mexicana de Bibliografía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística) y cinco extranjeras representadas en nuestro país (el Goethe-Institut Inter Naciones, la Embajada de Francia en México-Casa Francia, la Biblioteca Benjamin Franklin de la Embajada de los EUA, la Embajada de España en México y el Instituto Italiano de Cultura en México).

A lo largo de los cinco días que durará el Encuentro se discutirán la evolución, los avances y el papel de las bibliotecas públicas en la sociedad contemporánea, y se evaluarán las posibilidades de aplicación de esta reflexión al caso de México, como propuesta para impulsar el mejoramiento del sistema bibliotecario público nacional.

El programa consistirá en el desarrollo, a través de una conferencia magistral y una mesa redonda cada uno, de siete grandes temas: “Evolución de la biblioteca pública”, “Fomento de la lectura”, “Desarrollo de colecciones”,

“Gestión y marketing”, “Tecnología de la información”, “Recursos humanos: formación, capacitación y aspectos económicos” y “Usuarios y servicios”.

La conferencia magistral de inauguración acerca de la evolución de la biblioteca pública será dictada por Rosa María Fernández de Zamora, coordinadora general de la Biblioteca Nacional de nuestro país. El tema del fomento de la lectura será abordado, también en el primer día de sesiones, por Felipe Garrido, director general de Publicaciones del Conaculta.

Un día después, Ernesto Milano, director de la Biblioteca Universitaria de Módena, Italia, dictará la conferencia magistral con el tema “Desarrollo de colecciones” y, posteriormente, también el martes 25, Horst Neissel, director de la Biblioteca Pública Municipal de Colonia, Alemania, disertará sobre el tema “Gestión y marketing”.

El miércoles 26, Barbara J. Ford, directora de la Biblioteca Pública de Chicago, Estados Unidos, tratará el tema “Tecnología de la información”, conferencia a la cual seguirá la de Fernando Armario Sánchez, subdirector general de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de España, con el tema “Recursos humanos: formación, capacitación y aspectos económicos”.

La conferencia magistral de clausura, correspondiente al 28 de septiembre, será sustentada por Jean Marie Compte, director de la Biblioteca Municipal de Poitiers, Francia, con el tema “Usuarios y servicios”.

Este Primer Encuentro Internacional de Bibliotecas Públicas: “*Perspectivas en México para el siglo XXI*” contará con la participación, en las diversas



mesas redondas, de reconocidos especialistas mexicanos en los ámbitos bibliotecológico, editorial y de la lectura. Entre ellos Nahúm Pérez Paz, director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) y presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC); Lina Escalona, presidenta del Colegio Nacional de Bibliotecarios; Felipe Martínez, vicepresidente de la AMBAC; Álvaro Quijano Solís, director de la Biblioteca de El Colegio de México; Elsa Ramírez

Leyva, directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), de la UNAM; Eduardo Lizalde, director general de la Biblioteca de México "José Vasconcelos"; Surya Peniche, directora de Servicios de Información de esta misma biblioteca, y Norma Romero, de la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (IBBY-México).

Otros participantes, que han desarrollado también una labor destacada en estos ámbitos, serán

Ana Arenzana, Robert Endean Gamboa, Juan José Calva, Martha Castro, Porfirio Díaz Pérez y Luis Alberto Solís, entre otros.

Asimismo, el Encuentro dará oportunidad a varios estudiantes para que, junto con los profesionistas, participen en las diversas mesas y aborden, desde la perspectiva de su formación académica, los temas ya mencionados.



Ecós del Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Púlicas
Son indudables los avances
en el servicio bibliotecario: Eduardo Lizalde



➤ *Una de las conferencias magistrales que mayor interés atrajo en el Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Púlicas y Centros Documentales que se llevó a cabo en Saltillo, Coahuila, en el mes de junio, fue la que con el tema “Las bibliotecas púlicas: realidad y futuro” dictó en la sesión de clausura Eduardo Lizalde, director general de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”. Precisamente por el interés que tiene para el personal bibliotecario de la Red Nacional, reproducimos a continuación algunos fragmentos que tocan aspectos de particular importancia abordados en dicha conferencia.*

El servicio púlico bibliotecario ha avanzado notablemente lo mismo en los estados de la República que en la ciudad de México. Pero no debemos ser triunfalistas al exponer estos logros, pues todo discurso triunfalista oculta siempre la mala conciencia de no atender ciertas cosas en las que debemos poner orden, ciertas carencias que impiden marchar mucho más rápido en un país, el nuestro, que no es precisamente un país de lectores.

México no es, en efecto, un país de lectores, pero tampoco es un país que esté detenido, porque los servicios bibliotecarios en el periodo contemporáneo no son los mismos de hace me-

dio siglo.

Los servicios técnicos deben crecer en proporción de una demanda y también tomar en cuenta la trayectoria de entrenamiento y educación de los usuarios en una biblioteca. El problema de las bibliotecas, sean púlicas o no, no es carecer de un gran acervo sino no tenerlo organizado al servicio tanto de los profesionales como de los escolares. Es mucho más útil una pequeña biblioteca bien seleccionada que una biblioteca descomunal desordenada y caótica.

En prácticamente todas las bibliotecas del mundo el servicio escolar ocupa la mayor parte de las áreas; aun en la biblioteca del Centro Pompidou o en la monstruosa biblioteca pública de Nueva York. Los lectores especializados en la gran literatura son siempre una minoría que aunque tiende a crecer no deja de ser eso: una minoría.

Sin embargo, el número de lectores potenciales que tenemos enfrente es mucho mayor del que suponemos. Tenemos entonces que buscar la manera de estimularlos, de acercarlos a la satisfacción de sus intereses.

Aunque en términos relativos, hay un promedio *per capita* muy bajo de consumo de libros en la población del país, en términos absolutos ha crecido enormemente el número de lectores.

Además, los jóvenes, adolescentes y aun los niños contemporáneos tienen cincuenta veces más información científica, cultural y técnica de la información que tenían en la primera mitad del siglo XX, y todo ello a pesar de que los medios están orientados al servicio comercial, que son corruptores en muchos aspectos y que se caracterizan por una sobreinformación descomunal y caótica en la que, a veces, es imposible conducirse.

¿Cuál es la tarea entonces de los hombres y las instituciones de cultura? Orientar, en ese tumulto de sobreinformación, de caos, a los videntes, a los oyentes y a los lectores en determinadas cosas que les puedan realmente interesar.

Las bibliotecas y las enciclopedias son empresas históricas que se producen en momentos culminantes del desarrollo de una sociedad y de una cultura. Los diccionarios aparecen después de que han terminado su obra los inventores de la lengua que se apoyan, naturalmente, en la lengua producida en la vida real.

¿Qué es lo que hacen, entonces, la empresa bibliotecaria y la empresa enciclopédica? Ordenar el caos y tratar de poseer la suma de los conocimientos humanos en un periodo determinado. Eso era la biblioteca de Aristóteles, eso fue la biblioteca de Alejandría, que ahora por cierto acaba de reconstituirse y que posee muchos mayores recursos para hacerlo: un desarrollo vertiginoso de la computación y de los instrumentos digitales.

¿Cómo hacer, entonces, para orientarse en una biblioteca y en una enciclopedia? Con la guía institucional y educativa. Colocar a un estudiante, a un escolar, sin armas, sin preparación histórica, sin instrumentos críticos adecuados, empujarlo a la lectura de la *Odisea* o de la *Ilíada* de Homero, es como situarlo sin un mapa en la Babel de Hierro, o en nuestra propia Babel mexicana. Lo mismo tendríamos que decir del estudiante al que arrojamos sin guía a leer un *bestseller* corriente o el *Quijote* o las obras de William Shakespeare.

Nos falta muchísimo por recorrer pero si sabemos por dónde recorrerlo y cómo usar los medios, lograremos el propósito de servir verdaderamente a la comunidad. Lo lograremos, sobre todo, si sabemos que cada comunidad debe correr paralelamente en sus remodelaciones tanto de sistemas como de aprovisionamiento técnico de nuevos elementos en este vértigo revolucionario de la tecnología que en este momento nos invade. Sólo así sabremos caminar al mismo tiempo que los demandantes de los servicios bibliotecarios.



Reconocimientos a bibliotecarios de Aguascalientes

➤ Fueron entregados por la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y por el Gobernador del Estado

➤ Se les agradece públicamente su antigüedad y su dedicación en el servicio a favor de sus comunidades

En el marco de la puesta en marcha, en la ciudad de Aguascalientes, del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca, la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, en compañía del gobernador del estado de Aguascalientes, Felipe González González, y del director general de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, entregó reconocimientos, el pasado 29 de junio, a 21 bibliotecarios aguascalentenses y les agradeció, públicamente, su trabajo y su creatividad, a lo largo de varios años que han dedicado al servicio a favor de sus comunidades.

Con antigüedades que van de 39 a 10 años de labor, estos bibliotecarios de diversas bibliotecas públicas de la entidad son quienes hacen posible que el lector llegue a los libros y solucione sus necesidades de información, lectura y esparcimiento.

La presidenta del Conaculta y el jefe del ejecutivo estatal enfatizaron, al entregar los reconocimientos, que estos bibliotecarios han entregado, a su vez, una importante parte de su vida y su dedicación a uno de los servicios más nobles y necesarios para el país.

Los bibliotecarios que recibieron estos reconocimientos son:

Por 39 años de servicio:

María Mercedes Santos Padilla (Biblioteca Pública “Enrique Fernández Ledesma”).

Por 33 años:

Elba Marcela Romo Márquez (Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas).

Por 28 años:



Estela Cerrillo Torres (Biblioteca Pública “Fray Servando Teresa de Mier”).

Por 25 años:

Martha Alicia de León García (Biblioteca Pública Central Estatal “Jaime Torres Bodet”).

Por 16 años:

Rocío Gabriela Martínez Durán (Biblioteca Pública Central Estatal).
Héctor David Hernández Álvarez (Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas).
Natalia Hermosillo Ramírez (Biblioteca Pública “Enrique Olivares Santana”).
Rosa del Carmen Girón Maldonado (Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas).

Por 15 años:

Enrique Medrano Roque (Biblioteca Pública Central Estatal).
Martha Elba Macías Esparza (Biblioteca Pública Central Estatal).
Luis Fabricio Vázquez (Biblioteca Pública Central Estatal).

Por 14 años:

Antonio Ortiz Pedroza (Biblioteca Pública Central Estatal).
Elvira Martín del Campo Herrera

(Biblioteca Pública Central Estatal).

Por 12 años:

Patricia Elsa Bernal Ledesma (Biblioteca Pública Central Estatal).
Guillermo Covarrubias López (Biblioteca Pública Central Estatal).
María de Jesús Hernández Monreal (Biblioteca Pública Central Estatal).

Por 10 años:

Ana María Flores Serna (Biblioteca Pública Central Estatal).
Juana Hernández Jiménez (Biblioteca Pública Central Estatal).
Hilda Torres Durón (Biblioteca Pública Central Estatal).
Claudia Minerva Murillo Salazar (Biblioteca Pública “Pabellón de Hidalgo”).
Adriana Mayela Galván Cruz (Coordinación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas).



Ilustración Lourdes Domínguez.

La lectura se vuelve vida... En horas robadas, el hombre humilde lee con fruición y se queda con la sustancia, con el asunto y con las mejores palabras: nada más. Puesto a la prueba del recuerdo, sólo ha conservado las esencias.

Alfonso Reyes (1889-1959), *La experiencia literaria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, página 147.